

Estados Unidos

**La FED mantendrá tasas de interés en cero, no negativas**

En las Minutas de la videoconferencia del 15 de mayo en que se decidió recortar la tasa de fondos federales en un punto porcentual de manera anticipada (el anuncio estaba programado para el 18 de marzo) resalta lo siguiente:

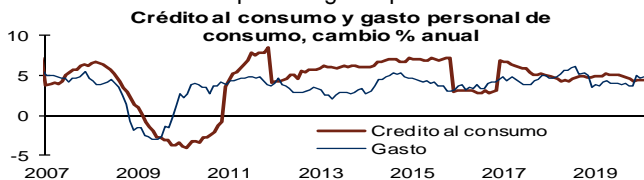
Ante la incertidumbre del impacto del COVID-19 en la economía con datos al 15 de marzo, los economistas de la FED presentaron dos escenarios. En uno, la actividad económica empezaría a repuntar en la segunda mitad de este año y en otro escenario más adverso la economía entraría en recesión con una recuperación más lenta que duraría hasta 2021. En ambos escenarios, la inflación sería menor por debilidad en la demanda agregada y expectativas de menores precios en energía.

Todos los miembros del Comité prevén una contracción económica en el segundo trimestre y una recuperación que dependerá de las medidas de contención del virus, de su éxito, y de las respuestas de otras políticas, incluyendo la fiscal. El principal riesgo es que el virus se expanda más de lo esperado.

La mayoría de los participantes consideró apropiado bajar la tasa de fondos federales en 100 puntos base a entre cero y 0.25 por ciento y dejarla ahí hasta que la economía mejore (un miembro, Loretta J. Mester, votó por bajar la tasa en 50 pb). También se acordó realizar compras masivas de activos, en particular Treasuries y MBS. El consenso es que se deben utilizar diversos instrumentos para evitar tener tasas de interés negativas.

**El crédito al consumo al alza antes del COVID-19**

El crédito al consumo aumentó 22.3 billones de dólares en febrero, a una tasa anual de 4.5 por ciento. La evolución del crédito es un fuerte soporte al gasto personal de consumo.



**El mercado laboral se debilita**

La encuesta sobre el mercado laboral, “Job Openings and Labor Turnover Survey” (JOLTS, por sus siglas en inglés), arrojó que la apertura de puestos de trabajo se ubicó en 6,882 millones al mes de febrero, superando el número de desempleados, pero los datos de marzo sugieren que las aperturas no serán suficientes para satisfacer la demanda de trabajo.



**Perspectivas**

A medida que pandemia del COVID-19 se extiende en México, los datos empiezan a ser dramáticos:

- En marzo, la producción y ventas de automóviles cayeron en números redondos 25 por ciento cada uno, y la Asociación Mexicana de Distribuidores de Automóviles estima que en abril y mayo las ventas caerán más del 90 por ciento.
- Entre el 13 de marzo y el 6 de abril, se han perdido casi 347 mil empleos, según cifras del IMSS. Este dato arroja una primera estimación para la tasa de desempleo en abril de 4.8 por ciento de 3.6 por ciento en febrero.
- Las estimaciones de PIB para 2020 se están ajustando a la baja rápidamente. Nosotros estimamos una caída en el producto nacional de (-) 10 por ciento. No obstante, ya hay estimaciones -14 por ciento. Las expectativas podrían seguir ajustándose a la baja.

El problema es que la reactivación de la economía cuando se supere la crisis sanitaria podría postergarse debido que, a diferencia del resto del mundo, el gobierno mexicano no ha planteado un programa de estímulo fiscal acorde a las circunstancias. El programa presentado por AMLO el pasado domingo 5 de abril fue decepcionante. La estrategia de reactivación propuesta se basa meramente en el reforzamiento de los programas sociales de la actual administración. El consenso entre analistas es que para reactivar la economía se requiere al menos un monto equivalente a 2 puntos porcentuales del PIB en estímulos fiscales.

Otro problema serio que podría dañar el crecimiento potencial del país es el distanciamiento entre la iniciativa privada y AMLO. Ante su decepción del programa de reactivación económica oficial, al que se le calificó de “incompleto”, el Consejo Coordinador Empresarial llamó a un gran convenio nacional entre gobierno, empresarios, trabajadores y sector social para enfrentar la contingencia económica del COVID-19 en los siguientes noventa días. El objetivo es proteger el empleo, los salarios y los ingresos de las familias y sentar las bases para la recuperación inmediata. Se propone entre otras cosas el pago generalizado de vacaciones durante el confinamiento, el diferimiento de contribuciones a la seguridad social, no su condonación, para los sectores críticos (aviación, hotelería, restaurantes y otros), el diferimiento de pago de impuestos, establecer un fondo de 100 mil millones de pesos para garantizar fondos a mini y pequeñas empresas con problemas de liquidez y créditos a la palabra. La cuestión es que este convenio podría no avanzar dado que AMLO dijo que no habría otro programa de reactivación.